

REHACIENDO LA VERDAD

Una siniestra conjura se cierne sobre El Salvador



EL Diario de Hoy se lamenta editorialmente de una siniestra conjura, que se está tramando en el exterior contra El Salvador. Ganas de ocultar el sol con un dedo. Es lo mismo que repite Pinochet, Videla o Idi Amin; es lo mismo que repetía Franco, cuando los mismos periódicos citados por El Diario de Hoy, le acusaban de dictador y de violador de los más fundamentales derechos políticos; es lo mismo que decía Nixon, cuando la propia prensa norteamericana destapó el asunto de Waergate.

Es cierto que desde fuera se están criticando severamente no sólo la situación estructural del país sino algunas de sus medidas coyunturales. El editorialista carece de toda lógica, primero al no citar importantes fuentes de crítica y, segundo, al querer buscar un solo centro de donde dimanar todas esas críticas. ¿Bastará una sola parroquia católica inglesa para explicar toda la campaña? ¿Escribirán los mejores periódicos y revistas norteamericanos al dictado de un congresista jesuita norteamericano? ¡Qué mala conciencia periodística debe de tener el editorialista salvadoreño cuando piensa así de sus colegas norteamericanos e ingleses!.

No son sólo los periódicos mejores y más libres del mundo (The New York Times, The Washington Post, Le Monde, Excelsior, El País, Time, Newsweek, etc.) los que han criticado severamente a El Salvador. Son también instituciones tan serias como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el Congreso y Senado de los Estados Unidos, Amnistía Internacional, etc. Estas críticas no pueden surgir, por tanto, del comunismo ~~inter~~ internacional; ni pueden surgir tampoco del interés que despierta en El Salvador por sus pozos de petróleo, por la fuerza de su ejército o por su valor estaté-



gico. ¿De dónde surgen? ¿Por qué no buscar sus causas reales, en vez de echar cortinas de humo?

El editorialista de El Diario de Hoy estima que "en muchos sentidos, no estamos del todo mal si se nos compara con las patrias de algunos de estos irresponsables críticos". Como el editorialista no ha citado más que a críticos ingleses y norteamericanos, debe tal vez pensar que nuestra situación es "en muchos sentidos" algo mejor que la de Estados Unidos e Inglaterra. ¿Cómo se puede ser tan ciego?

Si diarios e instituciones tan solventes como las que han criticado a El Salvador están de acuerdo en subrayar graves deficiencias en nuestro país, lo mejor es que hagamos examen de conciencia para ver si tienen o no tienen razón. Por otro lado, debemos agradecerles su preocupación, porque ese interés ha logrado una mejora en la situación de los derechos humanos en nuestro país. ¿Qué hubiera sido de tantos ciudadanos salvadoreños, si no hubieran tenido el respaldo de la opinión pública internacional? Si la prensa de nuestro país estuviera verdaderamente interesada por los derechos de las mayorías salvadoreñas, si saliera gallardamente en defensa de los intereses mayoritarios, no haría tanta falta que nos echaran una mano desde fuera para componer y recomponer la conciencia moral de nuestro país.

Estamos ante los ojos del mundo. Esto es bueno para nosotros. Los que hacen el bien no tienen miedo a la luz; los que aman las tinieblas, ya sabemos por qué es. Por cierto, que la "rebeldía de los ángeles" de la que habla nuestro editorialista no fue por defectos encontrados en el paraíso; es mejor que vuelva a leer mejor la Biblia para no desinformar, como tantas veces, a sus lectores.